

# Imágenes

*de la deforestación andina (1989)*

Luis Sigifredo Espinal Tascón

(1929 - 2008)

Ingeniero Agrónomo de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor titular y emérito de la misma universidad; profesor de la Universidad del Valle y fundador de su herbario, el cual lleva su nombre. Autor de algunos libros.



## Resumen

**E**l interés de este documento radica en la temprana denuncia sobre el problema de la destrucción de la cobertura arbórea y sus consecuencias en el medio ambiente dentro de las laderas topográficas del departamento del Valle del Cauca. Esta descripción hace parte de una sistemática observación de distintos paisajes del territorio colombiano, hecha por el profesor Espinal en documentos similares que reposan en la Biblioteca Efe Gómez de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

### Palabras clave

Deforestación, ecología, erosión, medio ambiente.

Todos los días se destruyen en el país miles de hectáreas boscosas, en un proceso de continua degradación del medio ambiente colombiano.

En las páginas siguientes se puede apreciar un documento fotográfico del deterioro de las laderas andinas en el departamento del Valle del Cauca.



1) Laderas de la vertiente oriental de la cordillera occidental en las cercanías de la ciudad de Cali. Lomas esqueléticas en donde solo medra un pajonal de gramíneas y crecen algunos arbustos que logran sobrevivir a las periódicas quemas. Año tras año avanza este proceso de degradación con su secuela de inundaciones en la ciudad.



2) Triste marco para la ciudad de Cali son estos escarpados repliegues montañosos que van tomando el aspecto de un paisaje lunar.

\* Todas las fotografías corresponden al documento original del autor.



3) Parte alta de la cuenca hidrográfica del río Cali con muy escasa vegetación protectora. Son, desde luego, muy explicables las poderosas inundaciones que el río provoca cuando llueve con fuerza sobre estas empinadas montañas.



4) Vertiente occidental de la cordillera occidental entre El Queremal y La Elsa, parte alta del río Digua. El desmonte está en marcha con miras a establecer potreros. Estas montañas pertenecen a la cuenca hidrográfica del río Anchicayá y de ahí la imperiosa necesidad de controlar la destrucción del bosque, con el fin de mantener la represa con suficiente agua y menos lodo.



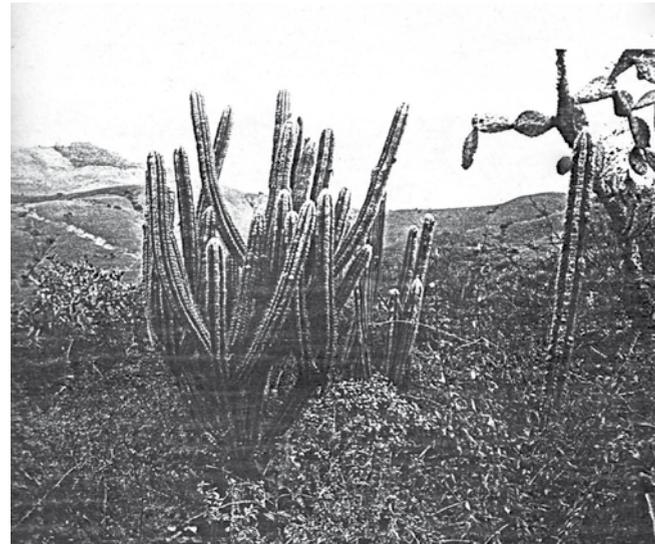
5) Cabeceras del río Dagua entre El Queremal y La Elsa. El bosque de estas laderas ha cedido el paso a la ganadería en esta región de abundantes y frecuentes lluvias. No sobra señalar que estas áreas nutren con agua la represa de Anchicayá.



7) Cordillera occidental en la región seca del Loboguerrero. La destrucción de la vegetación arbórea ha sido casi total en estas laderas del río Dagua que exhiben una desnudez impresionante. En época de lluvias, ¿qué frenará la celeridad con que las aguas se deslizan por estas vertientes?



6) Paisaje observado en las cercanías de El Salado en la cordillera occidental antes de El Queremal. Estas colinas desprovistas de vegetación arbórea, por muchos años, muestran ya una erosión de gran severidad que las va inutilizando para toda actividad agrícola. A esto se puede agregar que esta zona forma parte de la cuenca alta del río Dagua, y no es de extrañar que dicho río haya producido, en años recientes, tan violentas inundaciones.



8) En Loboguerrero la escasez de lluvias es uno de los motivos para la lenta recuperación de especies arbóreas. Como se puede apreciar en la foto, la vegetación dominante está formada por cactus, plantas herbáceas y arbustos espinosos. La intervención humana ha incrementado notoriamente el aspecto desértico de esta región.



9) Paisaje final después de años de explotación de terrenos cercanos a Riofrío. Lomas de suelos superficiales, parcialmente destruidos y de poquísima utilización agrícola.



11) Las laderas de la quebrada La Mesa cerca a Villanueva, al norte del departamento y en la cordillera occidental, las van despojando, lentamente, de toda cubierta arbórea.



10) El bosque original en las cercanías de Buenaventura va siendo explotado ahora intensivamente. La foto muestra, en el primer plano, la regeneración que viene luego de la tala del monte. Debido a la alta lluviosidad de esta región la explotación maderera debería hacerse muy cuidadosamente, ya que pueden producirse disturbios ecológicos que arruinarían el porvenir económico de esta zona.



12) Colinas en Roldanillo de suelos degradados y en proceso de transformarse en áreas completamente inútiles para la agricultura.



13) Piedemonte de la cordillera occidental cerca de Anserma nuevo. Una quebrada hace su entrada a la planicie del valle y rodea su vallecito por laderas de escasa vegetación arbórea.



15) Primeras lomas de la cordillera occidental cercanas a la unión. Medítese por un momento sobre la utilidad que pueden tener terrenos como estos.



14) Pequeñas cejas de monte próximas a Versailles en la cordillera occidental. En el afán de establecer potreros parece que el agricultor ha olvidado los beneficios que las áreas boscosas tienen para la comunidad y para él mismo.



16) Las montañas que resguardan a La Unión (cordillera occidental) han padecido por años todo el rigor de la presión humana. El panorama final que hoy se mira no puede ser más elocuente.



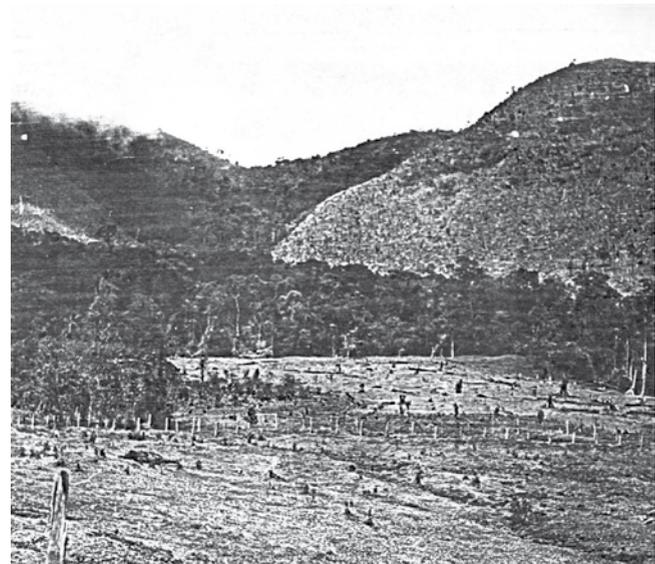
17) Entre Versailles y las tierras del Chocó esas arrugadas montañas han perdido la mayor parte de su cubierta protectora. Un índice de las abundantes lluvias que aquí caen se hace palpable en los nubarrones que cubren el lomo de la cordillera.



19) Pequeños manchones de rastrojo por entre los cuales asoman tímidamente algunos árboles. Paisaje observado en Cerro Azul cerca a Trujillo.



18) Garganta montañosa del río Garrapatas en las vecindades del Chocó. Puede apreciarse bien la destrucción casi total del bosque en esta región de apreciable lluviosidad.



20) Sobre el lomo de la cordillera central, arriba de Tenerife, tan solo sobreviven pequeñas manchas de montes explotados. En el afán de destrucción de estas tierras no se ha pensado que ellas son las fuentes valiosas de las aguas del río Amaime.



21) Producto final de un desmonte total de la cordillera central, en tierras lluviosas de La Diana en la vertiente hacia Florida. Del antiguo bosque protector solo se ve el enmarañado ramaje de arbustos y helechos.



23) Laderas de la cordillera central un poco arriba de Puerto Frazadas en proceso de desmonte. Por la forma como este se hace, pronto no quedará vestigio alguno de la cubierta arbórea protectora.



22) Haciendo alarde de una gran irresponsabilidad se han desmontado las cabeceras de los ríos en la cordillera central, en regiones de abundantes lluvias y empinadas montañas. En la foto puede apreciarse un deslizamiento del terreno que, a no dudarlo, irá aumentando en extensión.



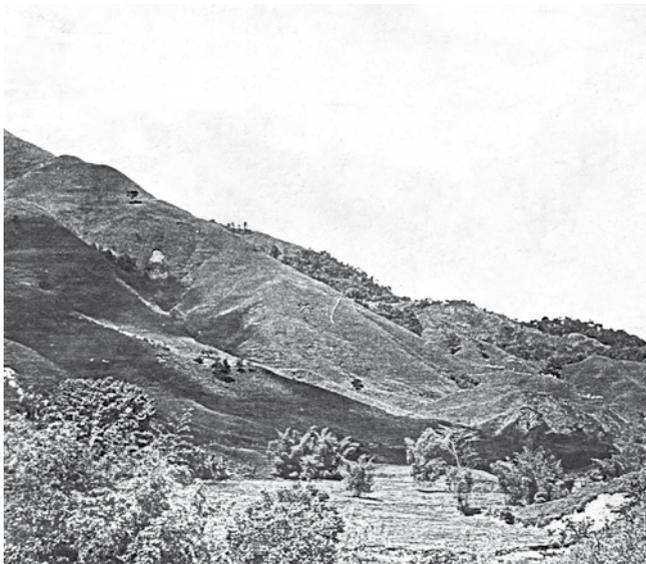
24) Laderas del río Tuluá. Nótese la escasa protección que tiene esta importante cuenca hidrográfica, lo cual explica fácilmente las inundaciones que dicho río ocasiona durante los inviernos.



25) La cuenca hidrográfica del río Guadalajara ha sufrido una destrucción muy grave en su cobertura arbórea protectora. En la foto se nota con claridad este fenómeno de aniquilamiento del medio natural.



27) Estas fotos tomadas en el alto de La Italia, cerca de Santa Lucía (cordillera central), son una gráfica visión del manejo de nuestros recursos naturales en las zonas de las cuencas hidrográficas. La foto muestra el aspecto del bosque original.



26) Laderas de la cuchilla de Santa Bárbara cercanas a Corozal. A manera de arañazos sobre las desnudas lomas se ven algunas cárcavas en formación.



28) Alto de La Italia, potrero recientemente establecido.